

Torre del Señorío

Recorrer las calles de Erla es volver atrás en el tiempo, a la época en que notables señores poseían nuestra villa y en ella dejaron su sello e impronta. De épocas anteriores nos quedan los restos de notables edificios militares, pero existen otros de carácter civil que dan a la villa ese carácter nobiliario. Este es mi caso, la Torre del Señorío, ubicada anexa a la Iglesia de Santa María la Mayor de Erla.

La villa de Erla luce con orgullo una de las más notables torres señoriales que existe en la provincia. Mis grandes dimensiones y la fortaleza que emana dan cuenta al visitante del poder del por entonces señor de la villa, la familia de los López de Gurrea, allá por el siglo XV.

En una época en la que era crucial disponer de fuertes sistemas defensivos militares, la construcción de un edificio de estas características suponía una representación del poder señorial en la zona, además de cumplir también las funciones de palacio-residencia. El conjunto defensivo que formo junto a la Iglesia de Santa María es imponente y debía dar a los vecinos un importante mensaje de poder y protección sobre la villa.

En la actualidad luzco en todo mi esplendor gracias a las obras de restauración y se puede acceder a mis espacios interiores en las actividades culturales que se realizan en las mismas.